Asociación de Encuentros Psicoanalíticos de Medellín.

Relato septiembre 14 de 2024

Responsable del relato: Análida Estrada Bedoya.

Reunión virtual.

Asistentes:

Nelson Cortes, Ramiro Ramírez, Humberto Parra, Rocío Gómez, Catalina Arcila y Análida Estrada.

Se realiza el sorteo para el 14 de septiembre. Estará a cargo del cartel de La Institución.

Realiza la relatoría Análida Estrada y será leída en octubre 12

Análida Estrada hace lectura del relato de agosto 10.

Intervención de los cartelizantes del cartel: De un Otro al otro.

Ramiro comenta el acuerdo realizado en el cartel.

Abandonar el texto De un Otro al otro y cada participante, trabajará desde lo que desee decir de un texto, libro, seminario o un artículo.

Presenta su trabajo iniciando desde el seminario 18 de Lacan: De un discurso que no sería (del) semblante. Lo importante en este seminario, es semblante y Lacan condensa el problema de la metáfora, entendida desde el psicoanálisis y no de otra forma.

La metáfora incluye la acción de la metonimia en la medida en que el significante anulado, queda en relación con el resto de la cadena significante.

Todo esto tiene un gran valor, porque al final se elabora lo que es un plus de goce.

Para Lacan, este plus de gozar está en función de la renuncia al goce, por efecto del discurso.

Esto quiere decir que es por la función del plus de goce, que deducimos al objeto a como perdido.

Se trata de tener un discurso, con sus efectos.

En el seminario 17: El reverso del psicoanálisis. Lacan enuncia a Freud en el malestar en la cultura.

En el tomo XXI, tercer capítulo: el Malestar en la cultura, Freud hace referencia a:

> "Las perspectivas de descubrir algo nuevo tampoco parecen ser más promisorias, aunque continuemos la indagación, preguntándonos por qué al hombre le resulta tan difícil ser feliz. Ya hemos respondido al señalar las tres fuentes del humano sufrimiento: la supremacía de la naturaleza, la caducidad de nuestro propio cuerpo y la insuficiencia de nuestros métodos para regular las relaciones humanas en la familia, el estado y la sociedad." p:81

En lo anterior, se señala la fragilidad del ser humano en su pretensión a combatir la naturaleza, la cual se muestra imponente, y respecto a esto, la imposibilidad de manejarla o dominarla, porque algo se nos escapa.

También hace referencia a un cuerpo perecedero y limitado en su capacidad de adaptación y rendimiento, que anuncia la presencia de la muerte, ante lo cual, no hay salida posible.

Así mismo, está la insuficiencia de las normas que regulan los vínculos. Nunca se alcanzará a regular. Porque es a partir de la libertad y no de la seguridad, que se darán posibilidades de atender la trama de la regulación.

Los adelantos tecnológicos en cierta medida, han contribuido para que el hombre se dirija hacía esa búsqueda del placer, o disminuir las dificultades de la vivencia cotidiana.

Ante esto, se encuentra en el tomo XXIII de Freud lo siguiente:

> "Claro que sólo en la medida en que según el juicio universal de los hombres se suelen alcanzar los ideales. No completamente: en ciertos puntos en modo alguno, en otros sólo a medias. El hombre se ha convertido en una suerte de dios-prótesis, por así decir, verdaderamente grandioso cuando se coloca todos sus órganos auxiliares; pero estos no se han integrado con él, y en ocasiones le dan todavía mucho trabajo. Es cierto que tiene derecho a

> consolarse pensando que ese desarrollo no ha concluido en el año 1930 d.c. Épocas futuras traerán consigo nuevos progresos, acaso de magnitud inimaginable, en este ámbito de la cultura, y no harán sino aumentar la semejanza con un dios. Ahora bien, en interés de nuestra indagación no debemos olvidar que el ser humano de nuestros días no se siente feliz en su semejanza con un dios". p 90

Aquí se hace referencia de como esos ideales han ayudado al hombre para erradicar un poco su malestar, mantener la ilusión de un dios, pero los avances no han alcanzado a producir ese placer absoluto.

Particularmente, esto se puede observar en la pretensión actual de hacer con la informática un sistema de lenguaje. Concebir en un sistema numérico la palabra, en búsqueda de una comunicación, como una forma de librarse de los equívocos, de los malos entendidos y de los actos embarazosos propios de la palabra.

Bien dijo Román Jakobson que la lengua se vuelve un cadáver, si ella pierde su función poética.

Lacan en el seminario 23: El sínthoma. Hace mención, por un caso que el presenta, de las palabras impuestas. Sostiene que *la palabra es un enchapado. La palabra es la forma de cáncer de la que el ser humano está afligido.*

Esto quiere decir que la palabra es una encubierta y en ese encubrimiento hay algo que aflige al sujeto.

La pregunta ya para concluir que se hace es: ¿cuál es el lugar o la plaza que le queda al lenguaje, si todos hablamos el mismo lenguaje cotidiano informatizado? ¿Dónde queda la metáfora y el olvido?

Continua Catalina con su trabajo desde los primeros capítulos de René Lew: Lógica del cuerpo y de la motilidad. De Deleuzze, La lógica del sentido y de Lacan el seminario 16.

Inicia su intervención con la premisa de René al decir que es el lenguaje el que moviliza el cuerpo y no solamente la motricidad nerviosa y muscular.

Es la forma como empieza a perfilar el cuerpo en relación con el lenguaje.

René se refiere a esto como cuerpo significante y es lo que el lenguaje moviliza del cuerpo haciéndolo funcionar.

El sujeto se remite al conocimiento íntimo, de ese conocimiento que tiene de sí mismo. Todo lo que ese cuerpo puede en la experimentación de sus afectividades.

Reconoce una comunicación afectiva entre los cuerpos.

En el espacio se configura un mundo de afecciones y también una comunicación afectiva entre los cuerpos. El sujeto se identifica con su cuerpo y lo mantiene a distancia con el Otro.

Al tomar el cuerpo como Otro, se abrirá una vía diagnóstica para la escucha analítica con una lógica que inquieta, agita, molesta y se rehúsa a una aprensión inmediata, porque ella deberá advenir cuando las palabras no alcanzan a dar cuenta de lo que ocurre en la clínica.

Por ello un psicoanálisis importa por lo que se sustrae y no por la afirmación de un saber.

La pregunta, de si es posible elaborar una lógica de lo que se escapa, se podrá hacer mediante una lógica de lo inasible y de lo real, retomando la invención freudiana. Recurriendo a una lógica no clásica y entre cruzando lógicas que se desvían de lo clásico para significar el cuerpo.

En esta significación aparece el concepto de pulsión la cual representa el lugar que enuncia y en el, un contenido de afecto. El afecto es también el índice de las elecciones del sujeto de la enunciación, por lo tanto, el afecto implica una elección que los sujetos establecen para dar cuenta de lo que es, no en su ser, sino en su devenir como sujeto.

En esos espacios donde habita el sujeto hay unos lazos intersubjetivos y la posición subjetiva es una posición de afecto, sentimiento, humor y perturbación.

La perturbación radica en las extensiones, por efecto de la intención. Ubicados en los objetos del mundo, ya sean reales, imaginarios o simbólicos. Los objetos implican la conciencia de los que son.

El cuerpo entra como valor de uso o intercambio porque lleva la expresión de la palabra y desarrolla la inscripción del decir.

El cuerpo marca el lugar del sujeto en el mundo material y es el impacto de las atenciones de los otros o de sus intenciones, pero también se constituye como significante.

El cuerpo vale a través de su movilización por los tres registros que lo constituye espacialmente, y en la medida en que sujeto y cuerpo, son metáforas de la función significante.

La metonimia del cuerpo es una incorporación. El cuerpo de lo simbólico se incorpora en el cuerpo real biológico constituyéndolo como significante.

No hay cuerpo real, este es impacto de los registros anudados, de lo real, lo simbólico y lo imaginario.

Retomando a Deleuze, para este, el cuerpo es lenguaje porque es esencialmente "flexión". La flexibilidad corporal queda como desdoblada, escindida, opuesta a sí, reflejada sobre sí; aparece, en fin, por sí misma, liberada de todo lo que ordinariamente la oculta.

Si el lenguaje imita a los cuerpos, no lo hace mediante la onomatopeya, sino mediante la flexión. Y si el cuerpo imita al lenguaje, no es por los órganos sino por las flexiones.

Dos planos del Ser se diferencian, dos caras, una vuelta hacia las formas identificables y estables y otra hacia la potencia y el movimiento infinito. Todo cuerpo posee estas dos dimensiones al mismo tiempo.

Un cuerpo siempre es más que su organización, que el orden y las funciones de sus órganos, porque está recorrido por sensaciones e intensidades que no se explican por dicho orden. El ejemplo más cercano de esta dimensión no extensa del cuerpo es el mismo deseo: el cuerpo del deseo, el cuerpo como superficie deseante, no se define por los órganos sino por las potencias o sensaciones que lo recorren.

Queda la pregunta para trabajar: ¿Puede existir el UNO sin el OTRO?

Concluye con las siguientes frases:

- La pulsión es el modo según el cual el decir toma cuerpo.
- El cuerpo significante es lo que el lenguaje moviliza del cuerpo, haciéndolo funcionar.
- Sin el lenguaje el cuerpo es muerto, es cadáver, es una bolsa de piel o es ausencia de sujeto.
- El cuerpo no se hace escuchar más que como caja de resonancia del lenguaje.
- El habla se soporta del cuerpo y la incorporación de la palabra como portadora de sentido, es también escritura y lectura.

Se concluyó la reunión a las 11.55 am